

# II FORO DE ATENEA

**A**ctuaron dos ponentes: Juan Velarde Fuertes, Consejero del Tribunal de Cuentas, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales y Premio Rey Juan Carlos de Economía, Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid, y el General de Ejército José Antonio García González quien, entre otras, tuvo la responsabilidad de ser Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Actuó de moderador el General Fernando Davara, quien introdujo el tema calificándolo de candente y actual, controvertido siempre, destacando la forma en que afectan a los Presupuestos de Defensa los escenarios cambiantes, con nuevas y diferentes amenazas.

**JUAN VELARDE**, primer ponente en intervenir, fue quien comenzó considerando el gran impacto económico de las inversiones militares. En su opinión, la situación actual, con una importante crisis económica, demanda soluciones de actuación en el sector exterior, asumiendo importantes riesgos.

Estimó que uno de los mayores problemas hoy en día es el abastecimiento energético, principalmente de petróleo y gas. A partir del abandono de la energía nuclear, desapareciendo un importante grado de autoabastecimiento, sobreviene en España una gran dependencia exterior, que llega fundamentalmente por el Mediterráneo, zona que el ponente juzgó ser un dominio fundamental en la nueva seguridad, donde es necesario asegurar condiciones de paz y estabilidad.

Insistió en esta valoración al referirse al cambio que se ha producido en las grandes vías de transporte mundiales, que se han desplazado para enlazar el Pacífico asiático e Indico y los países productores de petróleo del Oriente Medio con Europa, significando un aumento de la importancia del eje Valencia – Madrid – Lisboa, consideración que acrecienta la necesidad de afianzar la seguridad del Mediterráneo.

Continuó su intervención destacando la posición delicada que se adopta al tomar partido en la discusión sobre la importancia de los que, parafraseando a Adam Smith, denominó “gastos para la Defensa”.

El último punto de su disertación hizo referencia al planteamiento de la política exterior de España, destacando las

dos etapas que han tenido mayor influencia en las relaciones con la Economía y Defensa. La primera de ellas, que comienza con la neutralidad instaurada en el período de Antonio Cánovas del Castillo, condujo a la necesidad de fabricar en España, con fuerte apoyo económico, pues en caso de adquirir en el exterior se perdería tal neutralidad.

La segunda etapa surge a partir de los acuerdos con los EEUU, desde 1953, dando fin a las políticas de neutralidad, comenzando la apertura al exterior, período que continúa hasta nuestros días. Según la opinión del ponente, en esta fase los gastos de Defensa han colaborado a asegurar el crecimiento económico de forma muy positiva.

Finalizó tratando la interrelación entre Defensa e Industria Nacional, considerando la labor económica de aquella como infraestructura básica para el desarrollo, con un gran impacto en la economía, propugnando una fuerte innovación industrial en el sector de Defensa.

**JOSÉ ANTONIO GARCÍA GONZÁLEZ**, General de Ejército, segundo ponente desarrolló su intervención formulando tres preguntas a las que posteriormente fue respondiendo, exponiendo así su opinión respecto al tema a debatir. La primera de ellas hacía referencia al peso cuantitativo del Presupuesto de Defensa en relación con el global de los Presupuestos Generales del Estado.

Su respuesta comenzó por la afirmación de que atender a la Defensa Nacional es una grave responsabilidad que implica conciliar complejas necesidades de personal, material, inversiones, etc., con una dotación económica de aproximadamente el 2,8% de los PGE, superior por ejemplo a Fomento y Trabajo e inferior a Educación e Interior.

Destacó el General García González la importancia y significación de los gastos, donde se incluyen, de forma diferenciada, partidas extrapresupuestarias que provienen normalmente de la Gerencia de Infraestructura y Equipamiento de la Defensa, de la Secretaría de Estado de este Ministerio.

Para cuantificar el Presupuesto de Defensa introdujo una comparación con otros países, señalando que de forma global sitúan a España en el puesto 17º del mundo, pero si se considera en porcentaje del PIB desciende hasta el 126º, incidiendo en este apartado al señalar que con respecto a

otros países de nuestro entorno, en particular de la OTAN, la situación muestra una posición muy baja.

En síntesis, el ponente concluyó apreciando que el Presupuesto de Defensa español es muy reducido en comparación con la capacidad real.

La segunda pregunta que formuló el General García González se refería al peso cualitativo del Presupuesto. Como en el caso anterior presentó sus propias respuestas, destacando cómo los contribuyentes consideran estos gastos como excesivos y los políticos, incluyendo Gobierno, Oposición, Parlamento, etc., los consideran pesados, de forma que, cuando es necesario recortar, las minoraciones acaban afectando fundamentalmente a los Presupuestos de Defensa.

Continuó respondiendo a su pregunta estimando que, dado que el Presupuesto para el año 2009 que se ha enviado a las Cortes supone una disminución del 3%, no afectará a los gastos de personal e inversiones, por lo que previsiblemente lo hará a los de mantenimiento. Finalizó este apartado con un vaticinio: en el futuro seguirán disminuyendo cualitativamente los gastos de Defensa y cada vez será mayor la inversión en seguridad.

La última de las cuestiones planteadas por el ponente fue la siguiente: ¿se aplican las cantidades asignadas para la Defensa Nacional a las necesidades reales actuales y de un futuro previsible?

En este apartado el General García González hizo una exposición crítica, resaltando que la redacción estratégica de la Defensa no se corresponde totalmente con las previsiones de futuro, demandando algo más de audacia para hacer frente al porvenir y finalizando con dos solicitudes; evitar ser rutinarios en la aplicación de lo asignado a las necesidades y desterrar de una vez por todas el corporativismo.

Una vez finalizadas las intervenciones de los dos ponentes, el moderador, General Davara, dio paso al debate con los asistentes que resultó de gran interés y con un importante intercambio de opiniones y puntos de vista.

Con la celebración de esta 2ª jornada del Foro ATENEA se comienza a dar continuidad a la filosofía que lo impulsa: la necesidad y conveniencia de ofrecer debates libres donde aportar ideas, conocimiento y experiencia dando una oportunidad “a los que saben”. ■